

Aprendizaje colaborativo en estudiantes de básica secundaria en Colombia

**Collaborative learning in students of basic high school in
Colombia**

Diego Andrés Cárdenas Palma *

Clara Astrid Ceballos Agudelo **

Piedad Elina Cohen Aguilar ***

* Magister en educación. Doctorante Universidad Privada Rafael Beloso Chacín. Venezuela. diegoandrescp@gmail.com

** Magister en educación. Doctorante Universidad Privada Rafael Beloso Chacín. Venezuela. claraastridceballos30@gmail.com

** Magister en Gerencia Educativa. Doctorante Universidad Privada Rafael Beloso Chacín. Venezuela. jasay40@gmail.com

Fecha de recepción: 28 de junio de 2017

Fecha de aceptación: 10 de noviembre de 2017

Citación:

Cárdenas Palma, D. A., Ceballos Agudelo, C. A., & Cohen Aguilar, P. E. (2017). Aprendizaje colaborativo en estudiantes de básica secundaria en Colombia. *Gestión, Competitividad e innovación*(Julio-Diciembre 2017), 196-209.

RESUMEN

El aprendizaje colaborativo implementado en estudiantes de educación básica secundaria es una estrategia vanguardista para la construcción de aprendizajes en estudiantes de educación básica secundaria en Colombia. El objetivo de este artículo, es discernir conceptualmente acerca de este aspecto de la educación en torno a sus elementos y sus ventajas. Teóricamente, el sustento está basado en autores como Tecnológico de Monterrey (2006), Sánchez, (1999), Johnson, (1993), Tennison, (2001), entre otros, tomados de la tesis doctoral realizada por el autor del presente artículo. La metodología sustentadora de la apropiación del contenido de este artículo se basa en el análisis de contenido de la literatura asumida para el marco teórico de la tesis doctoral del autor del artículo. Los resultados resaltan de manera conclusiva las características y las técnicas de la evaluación formativa como estrategia de reconocimiento de aprendizajes construidos por el estudiante. Las conclusiones aportadas por este artículo, aparte del carácter sintético del análisis conceptual realizado, hablan sobre la responsabilidad individual, la interdependencia positiva, la interacción cara a cara, el trabajo en equipo y el proceso de grupo en torno a los elementos del A.C y, por otro lado, el énfasis en el dialogo, en la comunicación, en la productividad, la generación de un lenguaje común y la activación del pensamiento individual en relación con sus ventajas, en el ámbito de la educación básica secundaria en Colombia.

Palabras Claves: *Aprendizaje colaborativo.*

ABSTRACT

Collaborative learning implemented in basic secondary education students is an avant-garde strategy for the construction of learning in students of basic secondary education in Colombia. The aim of this article is to discern-about this aspect of education around its elements and its advantages. Theoretically, the livelihood is based on authors as Tecnológico de Monterrey (2006), Sánchez, (1999), Johnson, (1993), Tennison, (2001), among others, taken from the doctoral thesis by the author of this article. The bearing methodology of appropriation of the contents of this article is based on content analysis of the literature assumed to the theoretical framework of the doctoral thesis of the author of the article. The results highlight in conclusive way characteristics and techniques of formative assessment as a strategy for recognition of learning built by the student. The conclusions provided for this article, apart from the synthetic of the analysis conceptual character, talk about individual responsibility, positive interdependence, face-to-face interaction the team work and the process of the Group on the elements of the BC and, by other hand, the emphasis on the dialogue, communication, productivity, the generation of a common language and the activation of individual thought in relation to its advantages, in the field of basic secondary education in Colombia.

Keywords: *Collaborative learning.*

1. Introducción

El término aprendizaje colaborativo hace referencia a metodologías de aprendizaje que surgen a partir de la colaboración con grupos que comparten espacios de discusión en pos de informarse o de realizar trabajos en equipo. El Aprendizaje Colaborativo (A.C) se viene aplicando en las aulas desde los años 70 aunque la gran mayoría de los estudios teóricos relacionados con este campo datan de los años 80. El concepto de aprendizaje colaborativo ha sido objeto de investigación y estudio en los últimos años con la aparición y crecimiento de e-learning. El aprendizaje colaborativo funciona en la búsqueda de grandes programas que gestionan

El tema del aprendizaje colaborativo implica el análisis desde diversos enfoques, que lleva a realizar distintos acercamientos de estudio, como por ejemplo: el pedagógico, psicológico, y el sociológico. El AC, analizándolo desde la visión sociológica, representa un componente social del aprendizaje esencial que no sería posible si no se, "aprende con otros y de otros" y hace referencia a lo que en la psicología social se conoce como Zonas de Desarrollo Próximo (ZDP). Este supuesto permite valorar desde perspectivas educativas, el trabajo que desempeña un sujeto con otros en pos de un aprendizaje determinado, la importancia que se le asigna al compartir con otros abre las puertas para generar estrategias de enseñanza-aprendizaje centradas en el crecimiento colectivo.(Vygotsky, 1995).

De ahí que todo aprendizaje colaborativo, refiere la planeación previa de la clase, teniendo claros los objetivos educativos que desea lograr. Implica el uso de estrategias de aprendizaje no convencionales o tradicionales, significa hacer uso del enfoque de aprendizaje constructivista en donde el estudiante pasa a ser el centro del proceso e-a (enseñanza-aprendizaje), y conlleva por lo tanto para el profesor, una mayor creatividad.

La nueva escuela requiere de directivos, profesores, tutores, adjuntos y estudiantes capaces de organizar, planificar, ejecutar, controlar y evaluar, así como atender y coordinar las acciones de los equipos de trabajo en general, cuya finalidad esencial es la gestación de comunidades de aprendizaje que garanticen el desarrollo continuo de los miembros, de las instituciones y la socialización de los conocimientos a través de la cooperación y la solución a tareas comunes encaminadas a establecer interacciones e interjuegos de adjudicación de metas y la asunción de roles diferentes que permitan resultados conjuntos a través del desarrollo de habilidades cognitivas y también sociales. De ahí el interés del autor de escribir sobre este vigente tema pedagógico educativo.

La metodología seguida en la construcción de este artículo se resume en el análisis de contenido de los materiales bibliográficos sobre el tema, expuesto en la tesis doctoral del autor, considerando para su desarrollo, los resúmenes, la introducción, el desarrollo propiamente dicho finalizando con las conclusiones y las referencias bibliográficas.

2. Aprendizaje Colaborativo

El término aprendizaje colaborativo hace referencia a metodologías de aprendizaje que surgen a partir de la colaboración con grupos que comparten espacios de discusión en pro de informarse o de realizar trabajo en equipo. Este tipo de aprendizaje se viene aplicando en las aulas desde los años 70 aunque la gran mayoría de los estudios teóricos relacionados con este campo datan de los años 80 igualmente es importante señalar que el aprendizaje colaborativo ha sido definido desde diversas perspectivas por lo cual, su estudio requiere considerar múltiples enfoques. En un primer acercamiento Panitz (2001), señala que el

aprendizaje colaborativo engloba una serie de métodos educativos mediante los cuales se pretende unir los esfuerzos de los alumnos y profesores para trabajar juntos en la tarea de investigar

Para Wills (2006) el aprendizaje colaborativo es una técnica didáctica que promueve el aprendizaje centrado en el alumno basando el trabajo en pequeños grupos, donde los estudiantes con diferentes niveles de habilidad utilizan una variedad de actividades de aprendizaje para mejorar su entendimiento sobre una materia. Cada miembro del grupo de trabajo es responsable no solo de su aprendizaje, sino de ayudar a sus compañeros a aprender, creando con ello una atmósfera de logro.

Dillenbourg (1999) señala que el adjetivo “colaborativo” hace referencia a cuatro aspectos del aprendizaje:

- La situación, la cual puede ser caracterizada como más o menos colaborativa (por ejemplo, es más probable que exista colaboración entre personas del mismo estatus que entre un jefe y su empleado, entre un docente y un estudiante).
- Las interacciones que tienen lugar entre los miembros, las cuales pueden ser más o menos colaborativas (por ejemplo, la negociación presenta rasgos más colaborativos que dar instrucciones).
- Los mecanismos de aprendizaje, algunos intrínsecamente más colaborativos que otros.
- Los efectos del aprendizaje colaborativo, no porque este elemento se use para definir la colaboración en sí misma, sino porque los divergentes puntos de vista en relación a cómo medir los efectos del aprendizaje colaborativo participan en la casi inexistente terminología en este campo.

Para Vygotsky (2001) el cual desde el constructivismo como teoría fundamentadora, deviene este tipo de aprendizaje dentro del cual el trabajo colaborativo funciona como un proceso intencional de un grupo para alcanzar objetivos específicos. En el marco de una organización, el trabajo en grupo con soporte tecnológico se presenta como un conjunto de estrategias tendientes a maximizar los resultados y minimizar la pérdida de tiempo e información en beneficio de los objetivos organizacionales.

3. Elementos esenciales del Aprendizaje Colaborativo

3.1 Responsabilidad individual

Para Crandall (2000) la responsabilidad individual es la consideración de cada miembro individualmente responsable de alcanzar la meta del colectivo, la participación debe ser equivalente entre todos para que así no exista el individualismo.

La responsabilidad individual en el contexto de los procesos educativos es la conducta del alumno para consigo mismo y con su entorno, y va mucho más allá del cumplimiento de las obligaciones escolares, está relacionada con las actitudes mostradas en el hogar, con el ser humano en tanto individuo, con la familia, amigos, con el ambiente, con el trabajo, con los vecinos y con la sociedad.

De tal modo que la responsabilidad es compromiso, conciencia, eficiencia, calidad y rigor las tareas asignadas, respeto, consagración al deber contraído ya sea en los estudios, el trabajo, la familia y la sociedad.

Por otra parte, la responsabilidad lleva implícita la libertad de elección, lo que da a este contenido moral una gran significación psicológica: actuar responsablemente significa sentir satisfacción personal por el cumplimiento del deber. Tal como se afirma por estudiosos del tema, la responsabilidad sin posibilidad de opción para el individuo, la reglamentación excesiva de la conducta, conduce inevitablemente a la pasividad, a la desmoralización de la personalidad y, paradójicamente, a la irresponsabilidad.

En ese sentido, de acuerdo con Baxter, (1989) la responsabilidad individual es entendido como la tendencia de la personalidad a actuar en correspondencia con el sentido del deber ante sí mismo y la sociedad, como una necesidad interna, que es fuente de vivencias positivas y se realiza independientemente de la obligación externa, a partir de la comprensión de su necesidad. Implica el compromiso con la calidad en el cumplimiento de las tareas, vencer los obstáculos para llevarlas a sus últimas consecuencias, así como la disposición a responder por sus actos.

De igual manera, para Martínez (1996) en la definición operacional de la responsabilidad individual se estudia el componente cognitivo, el procedimental y el conductual.

El componente cognitivo o cognoscitivo es el grado de conocimiento que tienen los estudiantes de los atributos que lo definen como responsable. Es el saber. El componente procedimental o funcional, es la integración de varios procesos psicológicos expresados en los juicios y argumentaciones relativas a las conductas de las personas reguladas por el valor en las situaciones personales que implican la responsabilidad. Es saber hacer.

El componente conductual comprende el estudio de la conducta verbal o intención conductual y la conducta real de los sujetos. Es saber ser.

3.2 Interdependencia positiva

Consiste en suscitar la necesidad de que los miembros de un grupo tengan que trabajar juntos para realizar el trabajo encomendado. Para ello el docente propone una tarea clara y un objetivo grupal para que los alumnos sepan que se hundirán o saldrán a flote juntos. Es el principal elemento; sin él no existiría cooperación.

En palabras de Johnson, Johnson y Holubec (1999)

“Los miembros de un equipo deben tener en claro que los esfuerzos de cada integrante no sólo lo benefician a él mismo sino también a los demás miembros. Esta interdependencia positiva crea un compromiso con el éxito de otras personas, además del propio, lo cual es la base del aprendizaje colaborativo. Sin interdependencia positiva, no hay cooperación”.(p.21)

Dicho en otras palabras, para Jacobs, tomado de Crandall 2000) la interdependencia positiva consiste en estar enlazados los grupos para conseguir un objetivo, una meta que consiste en que cada miembro del grupo cumpla con sus tareas. Un ejemplo de interdependencia es la disponibilidad de ayudar en el grupo, todo el mundo tiene derecho a pedir ayuda a los compañeros, y todos saben que es de interés colectivo atender la petición de ayuda de los demás.

De esta manera, los más "débiles" en algún campo se pueden beneficiar de la ayuda de los más competentes, al mismo tiempo que los más preparados pueden fortalecer sus conocimientos verbalizando, explicando, simplificando y reorganizando lo que saben para que llegue a ser accesible para los compañeros

Para Crandall (2000) En una sesión de resolución de problemas, la interdependencia se estructura por los miembros del grupo:

- Poniéndose de acuerdo en la respuesta y las estrategias de solución para cada problema (interdependencia de la meta)
- Cumpliendo con las responsabilidades del rol asignado (interdependencia entre los roles)
- Esto se alcanza teniendo un premio en común, siendo dependientes de los recursos de otros y a través de la división del trabajo.

En palabras de Crandall (2000) se habla de interdependencia cuando los miembros del grupo conocen de manera individual que sus esfuerzos no sólo los benefician particularmente, sino igualmente a los demás integrantes del equipo. Es decir, dependen de sus otros compañeros para sacar adelante su trabajo y aprender, además de que cualquier miembro del grupo debe saber que ha de ayudar a sus compañeros y compañeras por el bien de todos.

La interdependencia positiva crea un compromiso con el éxito de otras personas, además del propio. Es importante resaltar que la Interdependencia la crea el profesor a través del diseño de las actividades y tareas de aprendizaje: así, una actividad por parejas en la cual ambos miembros tienen la misma información, el mismo objetivo, etc., no genera, en principio, interdependencia; En cambio, una actividad en la cual haya vacío de la información (uno sepa algo que el otro no sabe) puede generar interdependencia positiva por cuanto ambos han de trabajar juntos para unir sus informaciones y solventar la tarea.

Por otra parte, se sabe, con base en lo expresado por Coll, Mauri y Onrubia (2006) que los participantes en grupos colaborativos obtienen resultados que superan la capacidad individual. Sin embargo, para que ello sea posible tienen a lo menos dos responsabilidades: realizar bien su propia tarea y asegurarse que todos los miembros del grupo también lo hagan. En tal caso, el estudiante necesita aprender a conocer y valorar la interdependencia con los demás.

Es por eso que el docente promueve la interdependencia positiva al hacer que los estudiantes realicen tareas comunes y al pedirles que den cuenta de su labor en forma individual y grupal. Si se desea que los estudiantes disfruten trabajando en grupos colaborativos, es necesario que sientan que sus esfuerzos son apreciados y que se les respeta como individuos; esto implica que el esfuerzo que hace un estudiante por aprender y estimular el aprendizaje de los demás es observado, reconocido y valorado.

3.3 Interacción cara a cara

La Interacción simultánea consiste en la labor de un grupo "cara a cara", con una relación estrecha y a corta distancia. Por eso y a fin de garantizar una buena interacción comunicativa en el grupo, intercambio de retroalimentación, estímulos creativos y control autorregulador del comportamiento, es fundamental que el grupo trabaje en un ambiente psicológico de disponibilidad y mutuo apoyo. No sorprende que la calidad de la relación entre personas que trabajan juntas tenga un impacto enorme sobre sus resultados.

Según Jhonson y Jhonson (1999) la interacción estimuladora (cara a cara) se caracteriza por otorgar al otro ayuda efectiva y eficaz; intercambiar recursos materiales o de información; proporcionar al otro realimentación para que pueda mejorar su desempeño;

desafiar las conclusiones del otro y razonar para favorecer una toma de decisiones de mayor calidad y una mayor comprensión de los problemas; promover el esfuerzo para alcanzar objetivos mutuos; influir en los esfuerzos del otro para alcanzar objetivos grupales; interactuar confiada y confiablemente; esforzarse por el beneficio mutuo y mantener un nivel de entusiasmo armónico, caracterizado por un bajo nivel de ansiedad y estrés.

En esta perspectiva, la interacción cara a cara está basado en la colaboración mutua entre los estudiantes para alcanzar un mismo objetivo, esto se logra compartiendo los recursos, colaborando tanto académico como personal, en la educación a distancia este principio se cumple debido a que, el tutor coloca actividades, tareas en donde muchas veces acudimos a comunicarnos con los otros compañeros para aclarar dudas por medio de los foros, chats o algunas otras herramientas; sin necesidad de promover la rivalidad ni competencia entre los compañeros garantizando así el eficaz aporte y aprendizaje en la culminación exitosa de la actividad

Para Johnson y Johnson (1999) el hecho de mantener equipos de trabajo estables durante un periodo de tiempo largo, también facilita la consolidación de las interacciones personales. De ahí que para el investigador los equipos colaborativos se consideran como un sistema personal de apoyo (cada estudiante tiene alguien que está comprometido con él como persona). Esta promoción de las relaciones, académicas y personales, cara a cara, los componentes del grupo los llevan a asumir un compromiso entre todos a la vez que un compromiso con el éxito de una tarea común.

3.4 Trabajo en equipo

El trabajo en equipo es la organización de un grupo de personas para lograr un objetivo común. Es el trabajo hecho por varios individuos donde cada uno hace una parte pero todos con un objetivo común. Es una de las condiciones de trabajo de tipo psicológico que más influye en los trabajadores de forma positiva porque permite que haya un compañerismo.

Para Anzieu, (1997) es una de las condiciones de trabajo de tipo psicológico que más influye en los estudiantes de forma positiva porque permite que haya un compañerismo. Puede dar muy buenos resultados, ya que normalmente genera entusiasmo y produce satisfacción en las tareas recomendadas, que fomentan entre los alumnos un ambiente de armonía y obtienen resultados beneficiosos.

De acuerdo con el autor antes señalado, la fuerza que integra al equipo y su cohesión se expresa en la solidaridad y el sentido de pertenencia al equipo que manifiestan sus componentes. Cuanta más cohesión existe, más probable es que el equipo comparta valores, actitudes y normas de conducta comunes.

El trabajar en equipo resulta provechoso no solo para una persona sino para todo el equipo involucrado. Nos traerá más satisfacción y nos hará más sociables, también nos enseñará a respetar las ideas de los demás y ayudar a los compañeros si es que necesitan nuestra ayuda.

3.5 Proceso de grupo

La vivencia del grupo debe permitir a cada miembro de éste el desarrollo y potenciación de sus habilidades personales; de igual forma permitir el crecimiento del grupo y la obtención de habilidades grupales como: escucha, participación, liderazgo, coordinación de actividades, seguimiento y evaluación.

En palabras de Pichón Riviere, (1981) el proceso grupal dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje, se va a dar conforme a los roles o conductas que en ese momento tenga cada individuo. Partiendo del conocimiento de estos dos elementos es como se va a ir construyendo un aprendizaje grupal. Se deben tomar en cuenta la facilidad que cada integrante tenga para asumir sus actitudes, y los momentos por los cuales están pasando

En dicha perspectiva, el adiestramiento o entrenamiento del grupo para operar como un verdadero equipo depende en gran medida de la inserción oportuna de cada rol, es decir, de cada momento del aprendizaje, en el proceso total. De tal manera que, como totalidad, se logre un aprendizaje y una elaboración de alto nivel y de un gran resultado pues cada en cada momento de la persona existen actitudes y conductas que se deben resaltar dentro del grupo.

Así, de acuerdo con el autor antes mencionado, se ve que cada persona con su propio rol va a tener ciertas cualidades las cuales se complementarán con las de otro, formando así un aprendizaje tanto personal como grupal, es decir, alimentando la totalidad del proceso.

En detalle, el proceso de comunicación lo que va hacer es integrar los roles de cada integrante y con esto se logra además de un lato rendimiento grupal, una integración de la información, contenidos, aprendizaje y de las distintas personalidades de los individuos. Entonces cada uno de ellos va alternando sus roles.

Para Pichon Riviere (1981) el grupo operativo es para que el grupo busque sus conocimientos, el cual parte de reconocimiento de la estructura del sujeto. Éste parte de un objetivo de aprendizaje. Debe de existir una integración, intereses comunes, objetivos comunes, permanencia y dar motivación, a pesar de que los intereses se vayan conformando dentro del mismo grupo.

En tal sentido, un elemento importante es el ECRO, el cual es el esquema referencial de cada individuo, es decir, sus experiencias, conocimientos y afectos con los que el individuo piensa y actúa, éste se va a dar mediante el aprendizaje. El coordinador debe de conocerlo para poder generar un ECRO grupal, el cual posibilita su actuación como equipo, no se refiere a que todos deban pensar de la misma manera, sino que se deben unificar un criterio.

4. Ventajas del Aprendizaje Colaborativo

4.1 Énfasis en el dialogo

El énfasis en el dialogo aspecto fundamental del aprendizaje colaborativo es el resultado del diálogo igualitario; en otras palabras, es la consecuencia de un diálogo en el que diferentes personas dan argumentos basados en pretensiones de validez y no de poder. El aprendizaje con énfasis en el dialogo se puede dar en cualquier situación del ámbito educativo y conlleva un importante potencial de transformación social.

En las comunidades de aprendizaje, para Vygotsky, (1995). resulta fundamental el que todos los miembros de la comunidad estén involucrados ya que, tal y como demuestra la investigación, los procesos de aprendizaje dependen más de la coordinación de todas las interacciones y actividades llevadas a cabo en los diferentes espacios de la vida del aprendiz, tal y como la escuela, el hogar, o lugar de trabajo; y no solamente de las interacciones y actividades desarrolladas en los espacios de aprendizaje formales, como lo son las escuelas; y todo esto independientemente de la edad de los aprendices e incluyendo al profesorado.

Siguiendo estas líneas, las “comunidades de aprendizaje” están dirigidas a múltiples contextos de aprendizaje e interacciones con el objetivo de que todos los estudiantes alcancen más altos niveles de desarrollo

Su fundamento teórico reside en los postulados de Freire (1970) quien establece que la naturaleza del ser humano es, de por sí, dialógica, y cree que la comunicación tiene un rol principal en nuestra vida. Estamos continuamente dialogando con otros, y es en este proceso donde nos creamos y nos recreamos. Según el autor citado, el diálogo es una reivindicación a favor de la opción democrática de los educadores. A fin de promover un aprendizaje libre y crítico, los educadores deben crear las condiciones para el diálogo que a su vez provoque la curiosidad epistemológica del aprendiz.

El concepto de aprendizaje basado en acción dialógica no es nuevo. Está frecuentemente vinculado con los diálogos socráticos y con la tradición occidental. No obstante, la afirmación anterior, vemos que el libro *India contemporánea: entre la modernidad y la tradición*, escrito por el premio nobel de Economía Sen (2007), también pone de manifiesto el hábito del pueblo hindú de hacer preguntas lo que provee de un rico campo para el surgimiento de dos elementos importantes para la democracia: el diálogo y el razonamiento.

4.2 Énfasis en la comunicación

El concepto de comunicación es polisémico puesto que engloba diferentes significados. Por un lado, Rizo (2007) dice que se trata de un fenómeno que se refiere a la interacción por la cual los seres vivos se adaptan al entorno. Por otro lado se ha entendido como el propio sistema de transmisión de mensajes o información entre personas. Igualmente, comprende todo lo referente a los medios de comunicación de masas.

El autor antes citado también argumenta que en la interacción comunicativa entre las personas es donde se manifiesta la cultura como principio organización social. Los seres humanos establecen relaciones con los demás por medio de interacciones, entendidas como procesos sociales cuyos resultados siempre derivan en la modificación de los estados iniciales de los participantes del proceso comunicativo. La interacción además de estar estrechamente relacionada con los procesos de socialización, también se vincula con la comunicación en entornos educativos, así como a la forma en que los actores de la comunicación construyen su diálogo.

Por otro lado, en concordancia con Villasmil (2004) es importante destacar que los eventos de comunicación no están constituidos únicamente por palabras, también el discurso en la comunicación puede presentarse en forma escrita o verbal, al mismo tiempo que puede contener aspectos auditivos, visuales, gestuales.

Por lo tanto, de acuerdo con Torres (2002) la comunicación en entornos educativos, así como la comunicación en general, operativiza tres grandes lenguajes: el verbal, el no verbal y el paraverbal. Todos ellos inherentes a la interacción comunicativa.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje puede darse una interacción comunicativa más formal o una comunicación más espontánea entre los integrantes de dicho proceso. La comunicación formal, según Rosales (1998) tiene una intención y una finalidad y se ubica en un contexto, mientras que la comunicación espontánea es aquella no planificada, natural.

De igual modo, según Villasmil (2004) el docente tiene control en el aula sobre lo que dice y cómo lo dice, sin embargo, siempre existe una interacción entre los alumnos y el docente, por lo que dependiendo del contexto, las características del sujeto y la finalidad del mensaje a transmitir, la comunicación será más formal o más espontánea. Ambas pueden ser didácticas en el momento en el que el mensaje aporta algún aprendizaje al receptor.

4.3 Aumento de la productividad

El aprendizaje en las organizaciones escolares bajo las necesidades actuales de lograr mayores niveles de calidad, flexibilidad y a la vez reducción de costos y responder a situaciones imprevistas, no puede hacerse sino es con el involucramiento del alumno, aunque la profundidad y alcance variará de caso en caso. El conjunto de tareas que dicha dinámica le van asignando, lo hacen un participante activo en el desarrollo del capital intelectual y de la capacidad de aprender en la escuela.

De acuerdo con Johnson (1992) mientras la actividad es simple y rutinaria, el aprendizaje se puede lograrse sin mucha comunicación interpersonal; en cuanto avance la tecnología y las innovaciones en la organización del trabajo, más dialogo y conversación se requiere entre personas de diferentes departamentos y niveles, haciéndose más complejo e intenso el proceso de comunicación, convirtiendo a la relación interpersonal como uno de los principales determinantes del proceso de aprendizaje organizacional.

En palabras de Zarifian (1996) se plantea un desafío importante para la formación técnica profesional ante la crisis en que se encuentran tanto el modelo escolar, construido con base en el principio de transferencia de conocimientos y comportamientos, como el modelo basado exclusivamente en la adquisición de conocimientos a través de la experiencia, entrenándose y formándose para el trabajo..

En las situaciones colaborativas, tal como lo menciona el autor antes señalado en su modelo de transferencia de conocimiento, los alumnos se sienten más aceptados y apreciados, se genera un clima de confianza, las ideas y los sentimientos son expresados con mayor facilidad y el intercambio de información resulta más eficaz.

Además, en estas situaciones la motivación de los alumnos es fundamentalmente intrínseca, decrece el miedo al fracaso académico, mejora el rendimiento académico y se incrementa la autoestima y la habilidad de tomar la perspectiva del otro. Sin embargo, para que estos efectos positivos se produzcan deben cumplirse ciertos requisitos. Las técnicas de aprendizaje cooperativo son complejas, y no equivalen simplemente a colocar a los alumnos en grupos para que trabajen juntos.

De acuerdo con Cava y Musitu(2000) las técnicas de aprendizaje colaborativo presentan efectos positivos no solo para los estudiantes con un bajo rendimiento académico, sino que estudiantes con distintas capacidades se benefician académicamente de participar en grupos de aprendizaje cooperativo compuesto por niños con diferentes capacidades. Además estos efectos se producen independiente de la capacidad y el género de los estudiantes, es decir, todos los estudiantes se benefician dela experiencia de trabajo en grupo cooperativo, resultando mínimo el efecto de la existencia de diferentes capacidades en los niños.

4.4 Generación de un lenguaje común

El aprendizaje colaborativo, de acuerdo con Tennison (2001) propicia la generación de un lenguaje común, ya que se establecen normas de funcionamiento grupal y disminuye el

temor a la crítica y a la retroalimentación, además de minimizar los sentimientos de aislamiento; dando como resultado una mejora en las relaciones interpersonales entre individuos de diferentes culturas, profesiones, etnias, entre otros elementos. De igual modo, de acuerdo con Johnson (1993) promueve la interacción de las formas y del intercambio verbal entre las personas del grupo, lo que afecta finalmente a los resultados del aprendizaje. En la medida en que se posean diferentes medios de interacción, el grupo podrá enriquecerse, aumentar sus refuerzos y retroalimentarse.

Un lenguaje común constituye la apertura a comprender al otro como un ser humano diferente desde el máximo respeto. Comprender a esa persona, sus ideas, sus propuestas, sus inquietudes, sus limitaciones. Entender lo que dice y para qué lo dice. Escuchar nosólo al que piensa como yo y refuerza mis planteamientos, sino también al que piensa diferente a mí para aprender de las diferencias. La apertura a la transformación del uno cuando se escucha al compañero o compañera, que las palabras de la otra persona permitan cambiar las ideas, la manera de resolver una situación y la mirada al conflicto.

El lenguaje del profesor es importante no ya sólo para la comunicación, sino para la formación misma de los estudiantes. Pero en la práctica escolar, según Altieri (1985) con frecuencia el profesorado no se plantea el problema de las palabras que utiliza, ni la manera de comunicar con los alumnos. Y más aún los docentes de ciencias, ya que el lenguaje siempre ha sido considerado como perteneciente a las materias humanísticas. Se limitan a menudo al desarrollo de los contenidos de los programas escolares, anulando el aspecto formativo de la enseñanza científica y aceptando de hecho no ser competentes en un papel de formación cultural global.

Existe una fuerte interacción entre las palabras del lenguaje natural y los códigos lingüísticos de ciencias, por lo que es necesario el planteamiento continuo del problema de los significados de las palabras y que tanto profesores como estudiantes, de acuerdo con Altieri (1985) busquen un lenguaje común sobre el cual converger. Esto contribuiría también a disminuir las dificultades que estos últimos encuentran al adquirir conceptos científicos

4.5 Activación del pensamiento individual

Para lograr un pensamiento activo en los estudiantes se precisa desarrollar sus etapas superiores, como son: Análisis, síntesis, comparación, abstracción y generalización, puesto que el estudiante se supone tiene formadas sus estructuras cognitivas referidas al pensamiento lógico y se debe tratar el pensamiento lateral y consolidar el desarrollo de ambos. Intervienen en él múltiples alternativas que los docentes no deben descartar, puesto que las insuficiencias de una para explicar un tema puede ser complementado por otra que la aborda desde otra perspectiva.

De acuerdo con Asman, citado en Novak (2002) recordar que pensador es aquel que cultiva la dinámica de su propio pensamiento que estará vivo sí reconoce los propios límites de su lenguaje.

Estas ideas concretan el cambio que se debe dar en los directivos y docentes para enfrentar su gestión en la institución y en la sala de clases respectivamente, por lo que deberán promover la capacidad meta cognitiva, o sea, para comprenderse a sí mismo, sus procesos mentales internos para lograr una verdadera concientización de su aprendizaje como elemento inicial para poder comprender los procesos cognitivos, afectivos valóricos y

motrices que se dan en los estudiantes a los que se apoyan en el proceso de su propio aprendizaje. De igual modo, esa manera de ver el aprendizaje por parte del maestro ayudará también a los estudiantes como aprendientes a aceptar, celebrar y entender el vínculo del lenguaje con los procesos cognitivos neuronales.

En esa perspectiva, Asman, citado en Novak (2002) ve el entendimiento de la educación y el aprendizaje colaborativo como un proceso propiciador y desencadenante de la auto organización de la mente humana y el lenguaje de las personas desencadena la disminución de la simplicidad y da paso a la complejidad, de manera tal que, el pensamiento integre los modos simplificadores del pensar; el desarrollo del pensamiento sistémico que presenta la multidisciplinaridad o multidimensionalidad como condición para el desarrollo de la mente humana y comprenda en un fenómeno, la distinción y a la vez la unión.

Por ello, de acuerdo con el autor antes señalado, quien enseña colaborativamente sólo ha de mostrar elementos que sirvan para la comprensión y propiciar el ritmo del lenguaje. La aplicación consciente de una metodología de aprendizaje colaborativo teniendo en cuenta lo señalado con anterioridad, permite comprender la naturaleza así como la formación y desarrollo del pensamiento humano.

Por supuesto, de lo anterior se desprende que el desarrollo del pensamiento individual sólo es posible en la actividad de aprendizaje contribuyendo a ello la comunicación que se establece entre los humanos por intermedio del lenguaje. De esto se infiere que, a partir de lo dicho antes por Novak (2002), la formación y desarrollo del pensamiento individual está condicionado históricamente por intermedio de las interacciones con objetos, fenómenos, acontecimientos y otros humanos, que provoca conceptos, juicios, ideas, modelos teóricos, que se convierten en valores culturales y que a su vez sirven de base a nuevas cualidades que se van observando en nuevos acontecimientos, procesos y fenómenos.

En tal sentido, lógicamente, el pensamiento será entonces el resultado no de una actitud pasiva o contemplativa en la sala de clases, sino de la interacción que se produce entre sujeto y realidad, transformándose él mismo y el mundo que le rodea por intermedio de la cultura, convergiendo aquí lo personalológico y lo mediacional en su desarrollo individual.

Reflexiones finales

El aprendizaje colaborativo es muy importante en todos los ámbitos desde una empresa, como en la escuela o en la misma casa, ya que al ponerlo en marcha, podemos obtener mejores resultados y con esto alcanzar los objetivos planteados de la manera correcta.

No es lo mismo que una sola persona trabaje o se enfoque en algo y enfocarse únicamente a lo que él desea o piensa; a reunir distintas ideas o puntos de vista de diferentes colaboradores, lo que también puede llevarnos a realizar un trabajo más creativo, efectivo e incluso, original.

Además de que el trabajar colaborativamente puede ayudar personalmente a tener relaciones interpersonales con otras personas a aprender a convivir, creo que esto es algo importante para que así se pueda estar en un buen ambiente o al menos resolver controversias entre personas y es más el poder arreglar problemas colaborativamente.

Se sabe que tiene sus puntos a favor y en contra, pero siempre y cuando todos las personas tengan el mente trabajar se puede llegar a muchas cosas y el aumento de producción de la

empresa será mayor y esto como consecuencia tendría el que habría generación de dinero si es el caso de la empresa o el fin que se desea obtener y así al final quedar beneficiados.

Otra premisa es la voluntad de hacer la actividad cada miembro del grupo, lo cual es fundamental porque este se basa en la actividad de cada uno de los miembros. Es, en primera instancia, aprendizaje activo que se desarrolla en una colectividad no competitiva, en la cual todos los miembros del grupo colaboran en la construcción del conocimiento y contribuyen al aprendizaje de todos.

En tal sentido, los alumnos asumen roles desde múltiples perspectivas que representan diferentes pensamientos, ideas y el conocimiento se aprende en contextos reales para ser aplicado en situaciones cotidianas y siempre se apunta a que haya que tomar una decisión, a optar por una solución, a crear una propuesta diferente de las que ya existen, aportando algo nuevo a cada situación.

Referencias

- Altieri Biagi, M (1985). *Lingüística essenziale*. Milan: Ediciones Garzanti (Traducción del investigador)
- Anzieu, D (1997). *La dinámica de los grupos pequeños*. España: Nueva Editorial
- Cava, M, Musitu, G (2000) “La potenciación de la autoestima en la escuela” *El aprendizaje cooperativo*, Editorial Paidós, Barcelona, España
- Crandall, J. (2000). El aprendizaje colaborativo de idiomas y los factores afectivos págs. 243-262, en J. Arnold, *La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas*
- Dillenbourg, P. (1999). What do you mean by collaborative learning?. En P.Dillenbourg (Ed) *Collaborative – learning: Cognitive and Computational Approaches*. 1 – 19. Oxford: Elsevier. (Traducción de la investigadora)
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del Oprimido*. Madrid: Siglo: XXI.
- Johnson, D.W, Johnson, R.T. y E.J Holubec (1999) *El Aprendizaje Colaborativo en el Aula*. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Martínez Martín, M. (1996). Una propuesta pedagógica para educar en valores. En: *Revista Pensamiento Educativo. Educación de Valores*. Facultad de Educación. Pontificia Universidad Católica de Chile, Vol 18.
- Novak, J. D.(2002). *Aprendiendo a aprender*. Martínez Roca, D.L.
- Panitz, T. (2001). Collaborative versus cooperative learning- a comparison of the two concepts which will help us understand the underlying nature of interactive learning. Disponible en <http://home.capecod.net/~tpanitz/>
- Pichon Riviere, E (1981) *El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la psicología social (I)* (p.7). Buenos Aires: Ediciones Nueva
- Rizo García, M (2007). Interacción y comunicación en entornos educativos: Reflexiones teóricas, conceptuales y metodológicas. *Revista da Associação Nacional dos Programas de Pós-Graduação em Comunicação*. Núm.2/16.
- Sen, A. (2007). *India contemporánea: Entre la modernidad y la tradición*. Barcelona: Gedisa.

- Tenison, Latt (2001). Equipos colaborativos. En Revista Electrónica del TEc Monterrey. Recuperado De <http://equipo1appcolaborativo.blogspot.com/2011/10/ensayo.html>
- Torres, J (1994) El currículo oculto. Madrid: Morata.
- Villasmil Socorro, P (2004). Las interacciones comunicativas entre profesores y alumnos el marco de la enseñanza. Educación y Futuro: Revista de investigación aplicada y experiencias educativas. Núm. 11, pp. 65-72
- Vygotsky, L. (1995). Pensamiento y Lenguaje. Barcelona: Paidós.
- Vygotsky, L (2001) Interacción entre Aprender y Desarrollo. Colihue Clásica. pp. XVI
Introducción Histórica
- Wills, C (2006) Integración de la Toma de Decisiones e Intervenciones en Salud Mental Investigación: Direcciones de investigación. New York: Asociación Americana de Psicología.
- Zarifian, P, (1996), A gesto da e pela Competencia, (Río de Janeiro, CIET), Mimeo (traducción del investigador)